

Amores de Charcas

Música colonial de la catedral de Sucre (Bolivia)

Entrada

¡Ha del mar!

SSAT, violín, oboe, acompañamiento (b.c.)

José de Orejón y Aparicio
(Huacho, 1702–Lima, 1765)

1. Un Niño

Para arrullar al Amor

SSAT, acompañamiento

Juan de Araujo
(Villafranca, España, ca. 1646–Sucre, 1712)

Cayósele al Alba

SSA, fagot, acompañamiento

Antonio Durán de la Mota
(Campo Maior, 1651–Potosí, 1736)

2. El universo

Fuego: *De la estrella más fija*

A, oboe, violín, acompañamiento

Atr. a Tomás de Torrejón y Velasco
(Villarrobledo de Albacete, 1644–Lima, 1728)

Aire: *Atención a dos silguerillos*

SSAT, violín, oboe, acompañamiento

Atr. a Manuel Mesa
(¿Sacaca, Bolivia?, ca. 1725–Sucre, 1773)

Agua: *Pasajero que el mar de bonanza*

SSAT, violín, oboe, acompañamiento

Atr. a Juan Guerra de Viedma
(Cádiz, ca. 1685–Sucre, 1745)
Arreglo de Manuel Mesa

Tierra: *La florida montaña de Judea*

SAT, fagot, acompañamiento

Atr. a Blas Tardío de Guzmán
(Tomina, Bolivia, ca. 1696–Sucre, 1762)

3. Canciones

Rompe cristales, Pelicano amante

S1, acompañamiento

Anónimo

Militares del Amor

S2, acompañamiento

Anónimo

Al arma, afectos

Blas Tardío de Guzmán

Oboe, SAT, fagot, acompañamiento

Corazón que en prisión de respetos

T, acompañamiento

José Marín

¿?, ca. 1624–Madrid, 1699

4. Salida

Cuatro sonoros cisnes

SSAT, violín, oboe, acompañamiento

Roque Ceruti

(Milán, ca. 1688-Lima, 1760)

IV FESTIVAL “MÚSICA BARROCA DE DOS MUNDOS”, NOVENO CONCIERTO

19 de julio de 2025 a las 17:00 horas – Museo Nacional Estancia Jesuítica de Jesús María (Córdoba, Argentina)

Patrocinadores:

Subsecretaría de Turismo de la Municipalidad de Córdoba, Agencia Córdoba Cultura, Embajada de España, Colegio Nacional de Monserrat (UNC), Centro Cultural España Córdoba, Subsecretaría de Cultura (UNC) y Secretaría de Turismo de Santa Fe.

Confluencia de Dos Mundos

Sofía Biolé, soprano 1

Mara Scardino, soprano 2

Julián Herdt, contralto

Mario Martínez, tenor y guitarra barroca

Juliana Rufail, violín

Mimí Waisbord, oboe

Alejandro Aizenberg, fagot

Marcela Méndez, arpa barroca

Bernardo Illari, órgano

Selección del repertorio y ediciones: Bernardo Illari

Notas de programa

“Cuatro sonoros cisnes” cantan “en música que Amor compuso diestro”: El texto de la última composición de hoy lo explica. Detrás de la música del siglo XVIII americano yacía el amor, sea como sentimiento de atracción entre seres humanos, como fuerza divina encarnada en Jesús, o como poder que mantiene atado el universo. Cupido, alegoría mítica del amor, compone diestro la música que, según la leyenda, bellísimos cisnes cantan cuando se aproxima su muerte.

Nuestra obertura es del compositor de Lima, José de Orejón y Aparicio, en festejo de un santo —en este caso Vicente, pero la letra es genérica y se puede asignar a cualquier otro nombre de tres sílabas— por los cuatro elementos. El amor permanece invisible aquí, pero es la ligazón que implícitamente une fuego, aire, agua y tierra. La obra se conservó sólo en la “ciudad de los cuatro nombres”: La Plata, Chuquisaca, Sucre y por supuesto Charcas.

La primera parte va dedicada al Niño Jesús, Cupido sagrado, con textos que apelan a su lado humano y lo transforman en un bebé, cualquier bebé, nuestro bebé. En *Para arrullar al Amor*, el mítico maestro de Chuquisaca, Juan de Araujo, le canta para que se duerma, ordenando a los vientos que se callen. *Cayósele al Alba*, de su sucesor portugués, Antonio Durán de la Mota, crea una escena bucólica en torno al Niño, figurado como clavel encarnado que cae del pecho de María, el Alba.

La segunda parte trae la música de los elementos: el fuego *De la estrella más fija*, el lucero que simboliza a María. La música, que parece limeña, se adaptó en 1737 para la conmemoración de un temblor que sufrió la ciudad a principios del siglo XVII. El aire viene de la mano (o de las gargantas) de dos jilgueros, verdaderos virtuosos que gorjean un aria muy poco convencional en *Atención a dos silguerillos* del maestro Manuel Mesa. El agua figura en el villancico efectista *Pasajero que el mar de bonanza*, que presenta el pecado como naufragio con complejas texturas vocales. Finalmente, la dulce y *Florida montaña de Judea*, que parece del maestro Blas Tardío de Guzmán, nos trae a la tierra para celebra a Juan el Bautista con su singular complejidad musical.

Dado que hablamos de amor, la tercera parte presenta canciones. Dos de ellas tratan del amor humano —*Militares del amor*, guerrero, y *Corazón que en prisión de respetos*, del inspirado cancionista y notorio *gangster* del Madrid del seiscientos, José Marín—. Las otra dos cantan a Jesucristo, figurado como un pelícano amante de sus crías (*Rompe cristales*, *Pelícano amante*) y a Íñigo de Loyola, muy apasionado guerrero cristiano que fundó la Compañía de Jesús, con los atractivos afectos marciales y musicales de Tardío (*Al arma*, *afectos*).

Al fin llegan los cuatro cisnes canoros, puestos en música por el maestro italiano de Lima, Roque Ceruti, pero conservados únicamente en Chuquisaca. Cuando hablamos de música barroca, pensamos en Venecia, París, Nápoles o Leipzig; pero Chuquisaca no les va en saga. Fue un sitio musical privilegiado, con una catedral preocupada por conseguir la mejor música posible para brillo del servicio litúrgico. Esto, sumado al relativo aislamiento geográfico de la zona, llevó al surgimiento de una escuela local con una fuerte caracterización propia. Presentarla hoy en toda su riqueza es nuestro gesto amoroso con el estupendo público de este Festival, que tanto apoyo nos dio a lo largo de los años.

Textos cantados

Orejón: ¡Ha del mar!

[Estribillo]

¡Ha del mar!

¡Ha de la tierra!

¡Ha del monte!

¡Ha de la esfera!

Suspensa, no cante

el ave en el campo

ni el bruto en la selva.

¡Silencio!,

que en pompa sagrada,

un bello prodigio

se lleva la gala.

¡Silencio!

Que ostentando gracias,

al ver este asombro

Coplas

1ª Celebrad hoy de Vicente

con dulces acordes ecos,

y sea quien os inspira

la devoción y el afecto.

¡Venid, venid al festejo,

que en la tierra se mira

hoy todo el Cielo,

venid, venid al festejo!

2ª Ilustren con luz el día,

que su gloria en este templo

solemniza reverente

su noble, rendido pecho.

¡Venid, venid al festejo,

que en la tierra se mira

hoy todo el Cielo,

venid, venid al festejo!

3ª Hoy solemnizan su día
las estrellas y luceros,
a admirar en este santo
de santidad un portento.
*¡Venid, venid al festejo,
que en la tierra se mira
hoy todo el Cielo,
venid, venid al festejo!*

4ª Vivid, adorado padre,
admitiendo el sacro esmero
que reina en el corazón
de quien dedica este esmero.
*¡Venid, venid al festejo,
que en la tierra se mira
hoy todo el Cielo,
venid, venid al festejo!*

Araujo: Para arrullar al Amor

[Estribillo]

Para arrullar al Amor,
desveladito y al hielo,
le previenen los zagales
pastoriles instrumentos.
¡Qué suaves, qué sonoros,
qué apacibles, y que tiernos!
Y dice un zagal, “ta, ta,
que el Dios niño durmiendo se va”.
Y canta un pastor, “ro, ro, ro,
que dormido se queda el Amor”.
Del céfiro blando herido un laurel,
sus hojas respiran, ce, ce, ce,
que se queda dormido mi Bien;
ta, ta,
que el Dios niño durmiendo se va.

Coplas

1ª Pues que sin flecha ni arco,
veis a Su Majestad,
desnudo de rigores
y armado de la paz,
céfiros, ¡queditico!,
ábregos, ¡pasitico!
Vuestro ruido templad,
ta, ta,
que el Dios Niño durmiendo se va.

2ª Pues de las leves pajas
forma dorado arpón,
porque penetre suave,
si riguroso hirió,
céfiros, ¡queditico!,
ábregos, ¡pasitico!
No le inquietéis, por Dios,
ro, ro, ro,
que dormido se queda el Amor.

3ª Pues siendo eterna antorcha,
del celestial dosel,
las aristas no enciende
y abrasa mi desdén,
céfiros, ¡queditico!,
ábregos, ¡pasitico!
No me le despertéis,
ce, ce, ce,
que dormido se queda mi Bien.

4ª Pues sin alas ni venda,
se deja registrar,
niño en albergue pobre,
su alcázar un portal,
céfiros, ¡queditico!,
ábregos, ¡pasitico!
Vuestro ruido templad,
ta, ta,
que el Dios Niño durmiendo se va.

Durán: Cayósele al Alba

[Estribillo]

Cayósele al Alba
del pecho un clavel,
y abajo se vienen
los cielos tras él.

*¡Ay, ay, ay, qué, qué,
qué flor tan hermosa
se tiene mi Rey!*

Pues siendo el Amor,
a cuyo poder
el Cielo y la tierra
es un sí es no es,
clavel encarnado
se ostenta en Belén.

*¡Ay, ay, ay, qué, qué,
qué flor tan hermosa
se tiene mi Rey!*

Pues siendo gigante,
tan niño se ve,
que sobre las pajas
se deja caer
por dar qué decir
y dar qué entender.

*¡Ay, ay, ay, qué, qué,
qué flor tan hermosa
se tiene mi Rey!*

Coplas

1ª Un Rey poderoso
que puede tener
el Cielo a su mando
y el Orbe a sus pies,
permite le ofenda
del aire el desdén.

*¡Ay, ay, ay, qué, qué,
qué flor tan hermosa
se tiene mi Rey!*

2ª Buen modo, por cierto
de darse a temer,
temblar como niño
desnudo en Belén,
 viniendo a la tierra
su fuego a poner.

*¡Ay, ay, ay, qué, qué,
qué flor tan hermosa
se tiene mi Rey!*

3ª El Sabio que nadie
le pudo entender,
hoy día su ciencia
de suerte se ve,
que de una zagala
se deja envolver,

*¡Ay, ay, ay, qué, qué,
qué flor tan hermosa
se tiene mi Rey!*

4ª Si es Sol a quien deben
las luces el ser,
¿adónde sus rayos
están?, pues se ve
de leves aristas
su albor guarnecer.

¡Ay, ay, ay, qué, qué,

*qué flor tan hermosa
se tiene mi Rey!*

5ª Por Hijo del Alba
se da a conocer
si perla le cuaja
preciosa, ¿por qué
de escarcha esmaltado
se ostenta clavel?
*¡Ay, ay, ay, qué, qué,
qué flor tan hermosa
se tiene mi Rey!*

6ª Dicen los zagales
que vienen a ver
aquella Palabra
Divina de quien
los ángeles dieron
noticia en Belén.
*¡Ay, ay, ay, qué, qué,
qué flor tan hermosa
se tiene mi Rey!*

[Torrejón]: De la estrella más fija y radiante

[Estribillo]

De la estrella más fija y radiante,
soy vacilante,
que observando su claro arrebol,
a cantar sus elogios se alienta mi voz,
por ser más alto lucero
que por sus albores es estrella y flor.

[Coplas]

1ª Es esta estrella la fija
en quien el Cielo habitó,
y rayando en él sus luces,
átomos de su gloria dio al sol,
que admiran su oriente
el cielo y la tierra y el magno Jacob.

2ª Es la vara misteriosa
que Jesé le fecundó
para que al mundo le [diese]
diáfano de su fruto la flor,
que David constante
con ansias de amante le vio su resplandor.

3ª Por patrona le adoramos
pues por su crecido amor,
de los temblores y rayos,
máxima a esta ciudad libró,
que Abraham dichoso,
viendo aquesta gloria, feliz se alegró.

[Mesa]: Atención a dos silguerillos

[Introducción]

Atención a dos silguerillos
que se remedan, se imitan,
con sonoros gorjeos,
cantando alegres
las glorias de Pedro
con armonía y dulce remedo.
¡Canten unidos al sol de Nolasco,
de amor todo incendio!

Aria

Canoras las voces,
plausible el acento,
en suaves trinados,
en dulces gorjeos
en la esfera del aire
publiquen mi acorde armonía
expresivos afectos;
y porque amantes,
rendidas, postradas,
fumosa hoguera
a Nolasco le demos,
publique el clarín,
imite el violín
con métricos ecos
mis suaves trinados,
mis dulces gorjeos.

[Guerra/Mesa]: Pasajero que el mar de bonanza

[Estribillo]

Pasajero que el mar de bonanza
navegas confuso,
fluctúas suspenso
¡amaina las velas,
descansa los remos!,
y en devoto silencio,
responde a las voces del ruego:
¡que me anego!,
¡ay, ¡socorro, cielos!,
combatido en las alas de mis deseos
¡ay, que me anego!,
que tal vez la piedad
solicita noble del ruego
¡ay, socorro, Cielos!,
¡ay, que me anego!,
¡ay, socorro, Cielos!

Coplas

En las ondas fluctuantes
de mis anhelos,
no es mi riesgo en el agua,
sino en el fuego.
¡Ay, clemencia, socorro!,
porque constante, se ha abrasado
en lo que emprende amante,
¡ay, socorro, Cielos!,
¡ay, que me anego!,
¡ay, socorro, Cielos!

Tardío: La florida montaña de Judea

[Estribillo]

La florida montaña de Judea
despide asombros, respira dichas,
alienta glorias, deshace nieblas.
Porque en ella nace el Baptista,
fulgente estrella,
Precursor de la luz eterna.
¡Alegría, alegría!,
que en amable candencia,
brillan los rayos,
corren las fuentes,
trinan las aves,
lucen los campos,
ríen las flores,
crecen las selvas,
porque en candores de Gracia,
es su célebre natal
luz, alegría y estrella,
rayo, fuente, ave y selva.

[Coplas]

1ª De lo estéril se fecunda
un niño, cuya grandeza
la elevó a fertilizada
de Gracia, la Gracia misma.

Ya [a] su nobleza,
luce la rosa,
corre el arroyo,
brilla la perla.

2ª Se mira antes de nacido
con excepción tan inmensa,
que se concibió con sombra
y nació de luz estrella.
Ya [a] su nobleza,
trina el ave,
ríe el campo,
baja el néctar.

Anónimo: ¡Rompe cristales, Pelícano amante!

[Estribillo]

¡Rompe cristales,
Pelícano amante!,
¡vierte rubíes,
divino Amador!,
que así se acredita
de noble y de fino tu amor.
El pecho pródigo rasgas,
y en noble demostración,
das en tu sangre la vida a tus hijos
porque ya lo sean de tu corazón,
¡rompe cristales, divino Amor!

[Coplas]

[1ª] Pelícano divino,
que con inmenso ardor
en esa esfera hermosa
moriste tú por que viviese yo,
¡rompe cristales, divino Amor!

[2ª] Amor entre cristales
se estrecha, siendo Dios,
porque en mi pecho quepa

la hoguera inmensa de tu fino amor,
¡rompe cristales, divino Amor!

[3ª] Aunque esa nieve encubre
vuestro incendio y esplendor,
notoria es tu fineza
pues todo siente tu divino arpón,
¡rompe cristales, divino Amor!

[4ª] Herido se confiesa,
rendido el corazón,
que no hay quien resista
cuando eres tú la flecha y tirador,
¡rompe cristales, divino Amor!

Anónimo: Militares del Amor

[Estribillo]

¡Militares del Amor,
oíd, escuchad, atended
el bando, el pregón y la ley!
¡Atended, oíd, escuchad,
tan, tan, tantarantantán!

[Coplas]

[1ª] De las armas de la hermosura
el Amor, capitán general,
porque venga a noticia de todos,
explica, publica en bando su voluntad,
¡tan, tan, tantarantan, tantarantantán!

[2ª] A los ojos de Serafina,
ha mandado sacrificar,
adoración que no pase de culto
rendido la vida en aras de su deidad,
¡tan, tan, tantarantan, tantarantantán!

[3ª] De la cárcel en que aprisiona
sin rigor, porque [es] dulce penar,

so la pena de necio ninguno
la halle, y el talle le niegue la libertad,
¡tan, tan, tantarantan, tantarantantán!

[4ª] Sólo el aire de su belleza,
por vivir alentarse podrá;
y el corazón, con sus alas veloces,
respire, no aspire a vuelos que anega el mar,
¡tan, tan, tantarantan, tantarantantán!

Tardío: ¡Al arma, al arma afectos!

Estribillo

¡Al arma, al arma afectos,
Amor, al arma, al arma!,
que valeroso Ignacio
lleva a fuego vencida la batalla.
¡Resuenen los clarines,
den rumorosos ecos
los pífanos y cajas!
¡Victoria por Ignacio!
Que su herida de amores
formó volcanes de amorosas ansias,
levantando la ilustre Compañía
de esforzados Martes,
que ciñen de la iglesia las murallas,
siendo de su honra y gloria
las luces y las voces tan sonadas
como soles y estrellas,
clarines, olivas y palmas.
¡Al arma, al arma afectos,
amor, al arma, al arma!

Coplas

1ª Vence el valeroso Ignacio,
con los impulsos de Gracia,
fatalidades que la guerra excita
en que logró victorias su constancia.
¡Al arma, al arma afectos,
amor, al arma, al arma!

2ª De su aliento tus efectos
se mueven con tal audacia
que fue crisol de su leal fineza
pasar su Compañía a otro Monarca.
¡Al arma, al arma afectos,
amor, al arma, al arma!

3ª Raro portento le atiende,
pues su vida fue la escala
en que asaltó su valor la empresa
que le dio la corona a su esperanza.

Marín: Corazón que en prisión de respetos

1ª Corazón que en prisión de respetos
cautivo te miras,
ya que el lazo de tanta cadena
te oprime y fatiga,
¡suspira!, ¡descansa!, ¡alienta!, ¡respira!

2ª ¿De qué le sirve a tu incendio
el llanto que solicita,
si el agua llamas enciende
sobre no apagar cenizas?

3ª Pero cobra, alentando las alas
que un tiempo batías,
que es morir del remedio buscarle
en la cobardía,
¡suspira!, ¡descansa!, ¡alienta!, ¡respira!

4ª ¡Qué vanamente engañado
viviste, si presumías
que leves descuidos borran
los cuidados de una vida!

5ª Pero ya el Desengaño te muestra
cuán mal se acredita
deslucir aparente lisonja
verdad escondida,
¡suspira!, ¡descansa!, ¡alienta!, ¡respira!

6ª Pena que al sueño se rinde,
bien puede engañar la vista,
mas si descansa en el alma,
nunca estará bien dormida.

7ª Rompe pues, corazón, el cuidado
que te martiriza,
que no es bien que al partido de infaustas
tus ansias se rindan,
¡suspira!, ¡descansa!, ¡alienta!, ¡respira!

Ceruti: Cuatro sonoros cisnes,

[Estribillo]

Cuatro sonoros cisnes,
en música [que] Amor compuso diestro
al bajo contrapunto de lo humilde,
cantan del Serafín lo más excelso.

Coplas

1ª Mejor claustro me ofrecen,
Francisco, tus claras luces,
a que previno la Gracia
a luces, a rayos, a sombras, a esmeros.

2ª De cinco fuentes preciosas
a las corrientes me acerco,
pues miro unirse conformes
cristales, rubíes, candores, incendios.

3ª Celebrando tus virtudes,
aun dudan mis rendimientos,
por lo amoroso y lo fino,
si lloro, si canto, si vivo, si muero.

4ª En tu día, gran Francisco,
por heroico desempeño,
el corazón te consagro,
humilde, postrado, amante y atento.